

el hombre, deduciéndolos de la  
 el hombre es un ser dotado de  
 bir por los sentidos (*un être sen-*  
*azonar (capable de former des*  
 e adquirir ideas morales».

alista, y el fin a que se diri-  
 ertzos era el establecimiento de  
 adecuada que interpretase justa-  
 de la civilización. Piel al genio  
 luces, creía que en la razón y  
 el hombre tenía las llaves de su  
 ue la razón, guiada por senti-  
 os, produciría un mejoramiento  
 la, que al fin conduciría al bien.  
 hombres en una sociedad racio-  
 e, la edad de las luces había "a-  
 teros a las ciencias políticas y  
 de manifiesto "los verdaderos  
 idad social". A los federalistas  
 e con prodigalidad de retórica  
 n a todos los teóricos franceses,  
 do leer y pesar las páginas de

greso, con su corolarlo de la fi-  
 , fue secundada por Saint-Si-  
 iste Comte quien le dio su for-  
 y sistemática. La grandiosa  
 a a que Comte dio el nombre

de *positivismo* fue un esfuerzo por formular la ley  
 del progreso humano, y la sociología dinámica que  
 él dedujo como consecuencia natural de su interpre-  
 tación de la historia fue un esfuerzo por aplicar di-  
 cha ley a la sociedad. De que el progreso es la ley  
 de la naturaleza, dice Comte, dan testimonio tanto  
 la unidad de todos los fenómenos naturales como  
 el desarrollo histórico de todos los sistemas. En  
 ninguna parte, afirma, hay solución de continuidad  
 ni origen de nada nuevo; por doquiera y en todo  
 tiempo se observa un proceso continuo. De este  
 principio surgió la ley comteana de la evolución  
 histórica con sus tres fases: la teológica, la metafí-  
 sica y la científico-industrial. Si la continuidad es la  
 ley de la naturaleza, la continuidad presupone un  
 fin, y es de presumirse que este fin sea benévolo;  
 y, dada la continuidad encaminada a un fin bené-  
 volo, es lógico tratar de disponer las fuerzas de la  
 sociedad de manera que armonicen con el propósito  
 teológico, y, aplicando los conocimientos científicos,  
 acelerar el advenimiento de la edad dorada. Por  
 tanto, la gran ciencia, antes descuidada es la socio-  
 logía.

Las generaciones anteriores habían puesto la e-  
 dad dorada en el pasado; mas la filosofía de Com-  
 te, de acuerdo con las ideas de la época de las lu-  
 ces, la coloca en el porvenir, como meta final de  
 una sociedad que evoluciona. La nueva escuela de